

## LÍDERES HUMANISTAS AFRICANOS Y MOMENTOS CLAVE DEL HUMANISMO EN ÁFRICA

Agradezco la amable invitación del **Centro de las Culturas** y la **Asociación Humanista África Viva**, para participar en esta prometedora jornada, desde las instituciones de las que formo parte: **La Federación Panafricanista de las Comunidades Negras de España** que preside el **Sr. Abuy Nfubea**, y el **Centro Panafricano de Estudios Culturales** del que soy rector, vaya mi sincero apoyo a quienes hacen posible que acontecimientos como este; con un carácter constructivo y abierto puedan tener lugar, y muy en el especial a la perseverante Líder humanista **Raquel Pereyra**.

### INTRODUCCIÓN

Hoy tenemos una excelente oportunidad para hablar de África desde un punto de vista poco común en los análisis habituales. Hablar de África en positivo se ha convertido en una herejía en el mundo de los estudios sociales, la politología y el periodismo que acarrearán todavía a sus espaldas una pesada carga de la herencia colonial de la antropología clásica. La africanología africano-centrada o el análisis afrocentrado, propugnan, en cambio, una forma diferente de ver África. Desde que a finales de la década de los sesenta del pasado siglo se producen las condiciones objetivas de libertad nominal en la mayor parte del continente, las lecturas sobre África toman dos caminos diferenciados: El camino del catastrofismo, con sus propios jinetes de Apocalipsis (en este caso tres) que son: el **afropesimismo**, el **polemismo** o la problematización de África y el **asistencialismo** o la infantilización persistente de la persona negra. Pero por fortuna también asistimos a la eclosión de una segunda vía de conocimiento, una vía **afropositiva**, un camino que propugna que la imagen que se está ofreciendo al mundo de nosotros es un constructo del sistema de hegemonía imperialista occidental, una propaganda cuyo fin es inducir al debilitamiento moral, para limitar la capacidad africana de **autoafirmación y por consiguiente de autogestión**. Siguiendo las indicaciones de esta segunda vía de conocimiento la Historia de África se nos revela con un esplendor y una riqueza extraordinarias, y es así como descubrimos que los momentos y personajes del Humanismo en África son incontables y desde luego inabarcables en una breve intervención.

## KEMET CUNA DEL HUMANISMO

A riesgo de sorprender, permítanme indicar que el humanismo neoclásico, aquel que resucitará en la Italia de los primeros años de la Era moderna, no nació en Grecia. El profesor africano-norteamericano **George GM James**, escribió ya en 1956 un libro que pasará en principio desapercibido pero que con el tiempo y a medida que adquieren fuerza los enfoques africanos de la historia de África se revela como una obra capital: **“Stolen Legacy: Greek Philosophy is Egyptian Stolen Philosophy”**; **El legado robado, la filosofía griega es filosofía egipcia robada**, es un análisis conciso pero muy preciso sobre la falsificación de la autoría de los escritos sagrados místéricos en los que se basa la tradición Aristotélica y Platónica principalmente, pero también Sócrates y aún más todos los filósofos presocráticos, James recoge una antigua tradición de escritores como Heródoto que siempre reconocieron a Kemet como el mayor centro del saber en la Antigüedad del que emanaban duplicados por todo el Orbe. Así pues, no es ocioso decir que el primer gran momento del humanismo no sólo en África sino en el mundo, lo constituye el nacimiento, crecimiento y expansión de la ontología africana negra kemítica de Egipto, cuyo punto central es hacer al hombre semejante a Dios en perfección a través del desarrollo en profundidad de sus facultades morales, intelectuales y físicas. K'm't es, hasta la llegada de los Helenos, un refugio del saber y por tanto de la libertad humana, porque, como es conocido el saber otorga libertad. No quiero, por tanto, pasar por alto en esta introducción, la importancia de dos sabios kemíticos: **Imnhotep** y **Menkauré** (conocido en Occidente como Micerinos) De imnhotep debemos rescatar su concepción de la inmortalidad del alma dividida en: energía y conocimiento, y de las etapas de purificación del Ser Humano para lograr ser semejante en perfección a los dioses. En Menkauré tenemos los primeros indicios de lo que entendemos por un gobernante humanista, se le atribuye a este Faraón de la Cuarta Dinastía la preocupación por el abastecimiento alimentario en épocas de escasez y la regulación y mejora de las condiciones laborales de los egipcios.

## TRADICIÓN AFRICANA DE RESISTENCIA

Si hubiese que realizar un repaso en profundidad del Humanismo en África no podríamos dejar de lado un análisis exhaustivo de la ya mencionada **civilización africana negra de Kémet** (en particular en la Época protodinástica, el Imperio Antiguo y el Imperio Medio) pero tampoco podemos pasar por alto la **Era de los Imperios sahelianos** que se inicia hace mil cien años y dura siete centurias. Sobre la era de los imperios Sahelianos iniciada con el imperio de Malí y cuya culminación es la Gesta política de Sunjata Keita que dotará en 1235 (era normativa occidental) de una constitución muy avanzada a la nación Mandé, también debemos destacar el florecimiento de las Ciencias, las Letras y las Artes promovido desde Tombuctú y su **Universidad de Sankoré** y tantos otros logros del saber africano. Pero, además de lo dicho, no cabe duda que el mayor legado Humanista de África al mundo es la tradición de resistencia. Esta tradición se inicia sobre todo a partir del encontronazo con el expansionismo Europeo de la Era moderna y Contemporánea. La resistencia abarca todos los movimientos de liberación de personas esclavizadas en África, Europa, Asia y sobre todo América. Allí donde existió la esclavización de los africanos, hubo africanos que se opusieron y resistieron de formas diversas: súbitas o planificadas, creativas o directas. La resistencia cultural es un legado Africano en la medida en que es un ejemplo de determinación que ha sido decisivo en la configuración de la concepción actual de los Derechos Humanos. Es normativo afirmar que en ningún caso los derechos y libertades que son nominalmente reconocidos en el mundo serían nada sin tres resistencias africanas fundamentales:

- 1) La resistencia africana a la esclavización y el resultado, a través de gestas como la de los revolucionarios Haitianos, de la abolición de la Esclavitud, la mayor lacra de la Historia de la Humanidad.
- 2) La resistencia a la Invasión de África y su culminación en los movimientos de liberación nacional, que desembocan en la condenación contemporánea, formal del imperialismo.
- 3) La resistencia al racismo a través de los movimientos de derechos civiles, en América, Europa, África y Asia que posibilitan la universalización de la ciudadanía.

## ÁFRICA ES CONCEPTUALMENTE KEMÍTICA

Desde que el científico senegalés **Cheikh Anta Diop** diera en los años cincuenta del pasado siglo, un vuelco a la comprensión de África y revelara que **Kémet es una civilización negra**, abundan las pruebas que señalan que Egipto es la sublimación de la ubicua Civilización africana negra de base, cuyos orígenes son remotos y todavía desconocidos. El análisis comparado de Kémet y las culturas africanas actuales nos da a entender que existen unas concepciones de base que la Civilización Negra Africana ha gestado y que forman parte de la cosmovisión de muchos pueblos, incluidos los pueblos europeos. Actualmente, de diferentes formas, estas concepciones permean el pensamiento de los filósofos africanos contemporáneos adalides de la resistencia cultural y política africanas. Estas concepciones de base, elaboradas de diferentes formas pueden resumirse en las siguientes afirmaciones:

- 1) Que existe un Dios omnipotente creador innombrable e incognoscible que no interviene directamente en los asuntos del mundo.
- 2) Que los seres vivos están formados por cuatro componentes: Un alma inmortal, una energía vital, un vórtice de conocimiento intelectual y un cuerpo perecedero.
- 3) Que el ser humano destaca sobre otros seres por la intensidad y calidad de su vórtice intelectual y su energía vital y que está obligado a potenciarlos.
- 4) Que existe una vida más allá de la muerte y que es posible la comunicación con las personas fallecidas que vigilan nuestras acciones en el plano moral.
- 5) Que Persona y Sociedad están íntimamente ligadas, que la familia y el individuo están indisolublemente unidos y moralmente obligados y que el egoísmo es una enfermedad.
- 6) Que existe una armonía Universal y natural que es necesario trasladar a la sociedad humana, siendo la música un canal de conexión directa con ese concepto absoluto.
- 7) Que los buenos gobernantes son los garantes de la transmisión de la Armonía universal: Maat, mediante la equidad, la compasión y la impartición de justicia.
- 8) Que es posible y necesario para el ser humano asemejarse a Dios en vida mediante el estudio y el cultivo de sus aptitudes: Morales, Intelectuales y Físicas.
- 9) Que el Ser humano debe orientar sus aspiraciones, preocupaciones y acciones hacia otros seres Humanos antes que hacia bienes materiales de uso.

## LÍDERES AFRICANOS HUMANISTAS DE LA CONTEMPORANEIDAD

Aunque en la Antigüedad y en la Edad Media, el gobernante africano gozará de una imagen a ojos de los europeos, de respetabilidad y sobre todo de ingente riqueza, propiciada por ser África el principal abastecedor de oro de Europa, a partir de la Edad Moderna y con el auge del tráfico de personas esclavizadas esta imagen decae, hasta el punto de deformarse hasta el esperpento. A partir del triunfo de los movimientos de liberación, no es difícil encontrar ejemplos que refutan la simplista idea del *gobernante africano irresponsable* promovida por la Historia oficial de los poderes imperialistas, deseosos de ocultar sus propias responsabilidades en el turbio negocio de la atimización de África. Antes de las independencias ya abundan sinceros humanistas comprometidos con la persona negra, como **Du Bois** en Norteamérica o **Albert Luthuli** en Sudáfrica; líder incansable de la resistencia del Congreso Nacional Africano contra el Apartheid. Por supuesto **Madiba (Mandela)** y **Kwame Nkrumah**, los dos líderes africanos más destacados junto con **Lumumba**, reúnen también características humanistas destacadas aunque jamás renunciarán a la lucha armada. Si se debe medir el Humanismo absoluto por el pacifismo activo y el compromiso político centrado en el pueblo se deben destacar sobre otras muchas, las biografías de dos Líderes: **Kenneth Kaunda**, primer Presidente de Zambia, convencido humanista de base cristiana, que realizó su campaña política con una guitarra y una bicicleta, renunció a comer carne debido a las penurias de los Zambianos y actualmente centra su tiempo en la lucha contra el SIDA y el primer presidente de Tanzania, **Julius Nyerere** quien es también frecuentemente invocado por sus dotes conciliadoras de las tensiones producidas por el separatismo de Zanzibar, su diseño de un crecimiento económico y cultural de base africana, centrado en unidades de producción colectiva conocidas como Ujamaa y el uso del Kiswahilí como lengua de cohesión nacional. Sin embargo, lamentablemente, del ejemplo de las vidas de estos líderes, y ateniéndonos a la pobreza de la Zambia y la Tanzania actuales, se deduce que no basta con un buen gobierno en África para conseguir el crecimiento económico, sino que se debe instaurar en la propia Europa el buen gobierno que retire el yugo que pesa sobre África.

## LO QUE ÁFRICA OFRECE AL MUNDO Y LO QUE EL MUNDO LE DEBE

Dos cuestiones centrales gravitan sobre el hecho de que a África no se le haya reconocido su capital importancia en la configuración del Mundo. El racismo como construcción ideológica de los imperios esclavistas y genocidas nacidos en el seno de Occidente y la persistente renuncia de la persona negra a la violencia masiva y organizada como forma de apropiación de riqueza. El pacifismo africano, es una realidad que ha sido comúnmente negada por el aparato propagandístico del Imperio Occidental, pero es contestable por la realidad de los datos: África es el continente con menor porcentaje de fallecidos por conflictos bélicos y violencia en general. Siendo además un continente desde el que apenas se han organizado agresiones militares fuera de sus límites. De hecho en el actual estado de cosas esto se ha convertido en la mayor debilidad de África, que al estar ausente como agente generador de violencia externa, **no es reconocida ni respetada en el escenario político Internacional, cuyo derecho se basa en la fuerza de los violentos.** Por tanto África, puesto que los aquí presentes no deseamos la violencia, debe esperar del humanismo contemporáneo que la secunde en su tarea de lograr ser respetada, sin necesidad de hacer uso de la guerra. Ello implica reconocer que Occidente le debe a los africanos su revolución industrial, su crecimiento económico y gran número de sus conquistas sociales, esto no es un secreto sino un hecho científico, y por tanto Occidente no está obligado a “ayudarla” sino que debe devolverle todas sus pertenencias, los bienes y riquezas robados, y debe dejar de difamarla Internacionalmente culpabilizándola de su situación, a través de los medios públicos de propaganda imperialista, yo creo que debemos esperar del humanismo que sea decisivo en ese proceso. Sólo en un escenario de reconocimiento total, reparación y petición oficial y reiterada de perdón, de los europeos a los africanos, se podrá compartir lo que África ofrece al mundo y que puede ser determinante en la construcción de la posible nación universal: **Sabiduría, Democracia, Pacifismo, Insumisión y Generosidad.**

En Madrid (Babilón) a 1 de Diciembre de 2006.